

:: RESEÑA

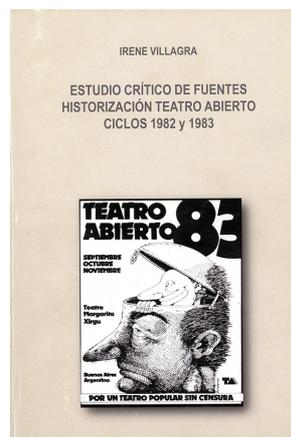
Irene Villagra

Estudio crítico de fuentes: historización de Teatro Abierto, Ciclos 1982 y 1983

Buenos Aires: editado por la autora e impreso en el taller de Cooperativa El Zócalo Ltda., 2015
400 pp.

Por Michelle Piaggio

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
michelle.piaggio@gmail.com



Irene Villagra es licenciada en Historia de la Universidad de Buenos Aires y se desempeña como historiadora e investigadora teatral. Ha publicado las investigaciones *Teatro Abierto (1981)*, *Teatro y Teatología* (2011) INT-FIBA, y *Teatro Abierto 1981: dictadura y resistencia cultural. Estudio crítico de fuentes* (2013). En esta nueva publicación, Villagra se mantiene consecuente con su línea de investigación sobre el estudio de fuentes relacionadas con el Teatro Abierto, uno de los movimientos escénicos más importantes de América Latina, y que reúne tanto a dramaturgos como a directores y otras personas vinculadas al teatro en torno a una causa en común: la recuperación de la libertad de expresión y la democracia en la Argentina de la década de 1980. Así lo manifiesta Carlos Fos en el prólogo del libro, señalando que este movimiento demuestra, a través de las fuentes aquí presentadas, que el teatro “es una expresión artística viva, aun en tiempos en los que reina lo tanático. . . . un espacio en el que el encuentro escénico propuso la fiesta como resiliencia ante el horror” (12).

Esta vez la autora nos adentra en el contexto de producción de dicho movimiento, mediante el estudio de fuentes relacionadas con dos de sus ciclos más significativos: los de los años 1982 y 1983, constituyendo una prolongación de una investigación previa en la que aborda el ciclo de 1981. Es así como realiza una pesquisa en los archivos públicos y privados donde, de manera flexible, va recopilando y organizando la información en series documentales, cuya resultante

metodológica abre caminos para posteriores estudios ontológicos, filosóficos e históricos a partir del trabajo de dicho movimiento.

La compilación de esta diversidad de fuentes, tanto por su origen y tipo, permite armar un tejido amplio de visiones multidisciplinares, cuya puesta en valor está en su dimensión integradora, ya que se exponen hechos protagonizados por agentes internos y externos a dicho movimiento, que condicionaron las sucesivas acciones de resistencia cultural en Argentina.

Es pertinente destacar la forma en que está estructurada esta publicación, pues de manera introductoria la autora ofrece un marco conceptual que ayuda a contextualizar al lector, tanto desde el punto de vista metodológico como histórico. Se desarrolla un breve estado de la cuestión sobre el movimiento a través de la confrontación de fragmentos seleccionados de estudios, artículos y notas; una suerte de presentación en la cual se subrayan los distintos modos de ver y exponer lo que estaba sucediendo en el teatro argentino en ese tiempo. Con ello el lector puede hacerse una idea fundamentada del contexto político y social de la Argentina de entonces y, también, del internacional.

En lo relacionado con las series documentales, que es el cuerpo de la investigación, se exponen las fuentes primarias. De estas resaltan las provenientes de la Multipartidaria Nacional y del Episcopado Nacional, las que están conformadas por documentos públicos, que van desde transcripciones de comunicados de prensa hasta la transcripción de manuscritos, afiches, actas de reuniones, recorte de diarios y documentos contables producidos por los propios organizadores de Teatro Abierto (1982-1983). Especialmente valiosas resultan las fuentes del archivo personal del dramaturgo Osvaldo Dragún, inéditas en su mayoría. Con ellas se puede armar un entramado “orgánico” del movimiento a partir de su contextualización con los movimientos políticos y sociales que actuaron en simultáneo para la resistencia.

Dentro de las fuentes documentales pertenecientes a la Multipartidaria Nacional, destaca *La propuesta de la Multipartidaria*, dirigida por Eduardo Varela (1982), y que pone de relieve la censura y la represión ejercidas en el ámbito de la cultura. El documento se pronuncia sobre la recuperación de las libertades de expresión en el entorno cultural y artístico, denunciando que “debe devolverse . . . la pérdida de libertad, suprimiendo las actuales y regresivas formas, directas e indirectas, de censura, sin perjuicio del resguardo de la moral pública” (100). Se recopilan, asimismo, otros documentos que muestran cómo, desde el frente de partidos políticos formado para restablecer la democracia, se convoca a la participación de otros sectores. Esto se puede ver en un fragmento del cuarto documento público titulado *Antes que sea tarde. Llamamiento y propuesta a la Nación (16 de diciembre de 1981)*, en que se plantea que “la formulación y aplicación de esta política requiere amplia participación de la comunidad y, en particular, de las asociaciones representativas de autores, escritores, compositores, plásticos, cineastas, actores, etc.” (109).

En cuanto a la serie documental del Episcopado Nacional, que fue convocado por la Multipartidaria Nacional, nos permite ver la postura y el apoyo de la Iglesia frente a la situación límite que estaba atravesando Argentina luego de cinco años de régimen dictatorial. Es interesante observar cómo, a través de la *Exhortación pastoral: reconstrucción nacional y el orden moral* (1981), se suman a las acciones otros agentes que buscan restituirla libertad individual y colectiva en el país.

De otro lado, son de gran valor las fuentes provenientes de los propios organizadores del Teatro Abierto, las cuales, al ser reproducidas y presentadas cronológicamente, abren al

investigador posibilidades de hacer lecturas y cruces de información. Son documentos sobre las reuniones de sus miembros para organizar los ciclos teatrales (lugares y fechas de las funciones), así como también para definir su línea de trabajo. Se recogen igualmente papeles contables que muestran los recursos económicos de los que disponían, o afiches que permiten analizar la iconografía y la tipografía empleadas para la difusión de sus obras. Todo ello sumado a una selección de recortes de diarios y publicaciones periódicas donde se habla sobre el Teatro Abierto y sus actividades. En esta última serie de fuentes primarias, llama la atención la manera en que la autora, junto con estas y en un destacado de fondo negro, sitúa un conjunto de párrafos sobre los acontecimientos políticos ocurridos en paralelo a las actividades del Teatro Abierto, lo que amplía las posibilidades de cruces contextuales por parte del lector.

De igual manera, Villagra integra en su investigación una serie de fuentes secundarias, que provienen de entrevistas y testimonios de algunos de los protagonistas del Teatro Abierto. La confrontación de estas con las fuentes primarias permite una suerte de diálogo acorde con la propuesta de Jorge Dubatti: "para estudiar el 'mundo paralelo al mundo', es imprescindible conocer 'el mundo' o 'la realidad'". De esta forma se logra exponer la simultaneidad de los hechos para darles un sentido transversal, que comprende tanto la importancia del movimiento cultural Teatro Abierto, como la expresión contestataria ante la censura sufrida durante el período de la dictadura cívico-militar argentina, pero también las fluctuaciones políticas, económicas y sociales que propiciaron el retorno a la democracia en 1985.

Finalmente, este trabajo es un buen ejemplo de cómo se pueden abrir las posibilidades de investigación sobre un tema en particular, ya que no solamente estamos ante un estudio de fuentes documentales, sino también ante un libro-archivo, cuya riqueza metodológica y exhaustividad en el levantamiento y organización de la información facilitan su contraste para historiar la resistencia a través del arte en nuestra región. Se trata, pues, de un aporte fundamental para aquellos que busquen profundizar en el Teatro Abierto y su contexto cultural, político y social, así como para quienes deseen encontrar nuevas vetas para futuras investigaciones interdisciplinarias.